

Los Beatos de Tábara



Un programa de televisión nos abre los ojos sobre este pequeño pueblecito de Zamora, origen de tres Beatos, como el Beato de Girona, del siglo X. Revisamos un poco la historia y conocemos su Centro de Interpretación.

Imágenes facilitadas por el Centro de Interpretación de los Beatos de Tábara

Centelles. En el Museu del Tresor de la Catedral de Girona han renovado la museografía de las piezas en exposición. Deberíamos volver para comprobar cómo se ven ahora el “Tapiz de la Creación” y otra joya de la corona, como es el Beato de Girona.

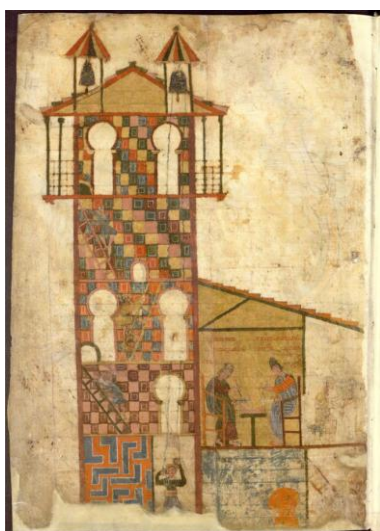
Esta copia del siglo X, de los comentarios del Apocalipsis de San Juan es de los ejemplares con mas ilustraciones de los Beatos que se conservan y es una muestra importantísima del arte crisol de culturas que tendrían lugar en la otra punta de la Península Ibérica, en el siglo X, en el

estilo que algunos denominan mozárabe. Entre los siglos IX y XI se producen algunos de los grandes códices ilustrados europeos, como el Libro de Kells, el Salterio de Utrecht, los Beatos mozárabes o las Biblias de Ripoll, ya de estilo románico.

Orígenes

Los Beatos de algún rincón de España debían proceder. En la catedral de Girona ya lo tienen claro y en Tábara, también. Tábara es un pequeño pueblo, verde y rural, de setecientos cuarenta habitantes, a 45 kilómetros al norte de Zamora.

Al siglo X tenían en buen funcionamiento el monasterio de San Salvador, que era conocido por tener un “scriptorium” donde hacían y copiaban libros, con textos e ilustraciones. Según los especialistas, de allí salieron como mínimo tres

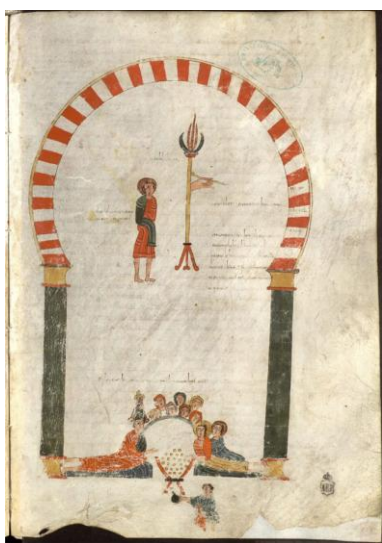


Beatos: el de Tábara, conservado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, el de Morgan y el de Girona. Los mismos copistas se cuidaron de dejar señas y hay datos con fechas y nombres.

El monasterio de San Salvador ya no existe, porque parece que fue destruido hacia el 988 por una razia de Almanzor. El mismo personaje que tres años antes había saqueado Barcelona. Sobre los restos del cenobio, en 1137, se edificó la iglesia de Santa María. Y hoy, este espacio, gracias a los esfuerzos del ayuntamiento local, de los especialistas y de sus responsables, acoge un Centro de Interpretación de los Beatos, que recuerda el papel del lugar en el mapa de la historia del arte. Cuenta, entre otras herramientas, con facsímiles de los Beatos que se copiaron allí.

Resumamos: primero hubo Beato, el Beato de Liébana, que era monje de Santo Toribio, monasterio de la comarca cántabra de Liébana, a los pies de los Picos de Europa, que en el siglo VIII escribió y recopiló unos textos que comentaban el Apocalipsis de San Juan. Estamos en tiempos de la dominación islámica y los cristianos buscan su manera de resistir. En algún lugar he leído que el original ya no se conserva. Pero de este texto, entre los siglos X y XII se hicieron copias, que por extensión se denominan "Beatos". Actualmente se conservan veintidós beatos. En Potes, cerca de Santo Toribio, también tienen una exposición dedicada a Beato y a los beatos y muestran reproducciones de todos los códices conservados. Algunos códices van acompañados con bellísimas ilustraciones que explican el contenido del texto.

Tres de estos Beatos procederían de San Salvador de Tábara. Tábara formaba parte de la zona cercana al Duero, reconquistada por el reino de Asturias. A finales del siglo IX, el rey Alfonso III encargó a San Froilán, que fundara monasterios. El de Tábara parece que aprovecharía



antiguas estructuras visigodas, según señalan las investigaciones. Al siglo X, cuando el monasterio estaba en pleno funcionamiento había residiendo monjes y monjas y eran unos seiscientos. De aquí se explica que entre los ilustradores hubiera mujeres.

Pueblos pequeños

Según nuestros datos, el Beato de Tábara tiene un centenar de folios, pero de las ilustraciones que habría habido muchas, solo se conservan nueve. Habría estado hecho por el monje Magius, considerado un gran maestro, y terminando por Emeterius, el 27 de julio del 970. En uno de sus folios más conocidos se representa una torre con monjes preparando libros y escribiendo e iluminando. Representan al propio Emeterius y a Senior. La torre sería un elemento

característico del cenobio y la actual iglesia románica tiene una torre que la quiere recordar.

Del Beato de Tábara se hizo una copia, el Beato de las Huelgas, el facsímil del cual también se muestra en el Centro de Interpretación.

Emeterius y Senior, que mencionábamos, junto con la monja Ende terminaron en el 975 el Beato de Girona, según consta en las inscripciones. Siempre se ha considerado Ende como una de las primeras mujeres reconocidas como artista y está detrás del nombre de la galería barcelonesa Eude.

El Beato de Girona consta de 568 folios, de los cuales 114 van ilustrados. Llegó a la catedral del río Onyar, en 1078. Esto quiere decir que se terminó poco antes de la razia y llegó al Principado

unos años después de la desaparición del cenobio de San Salvador. Del Beato de Girona también se hizo una copia en tiempos del románico, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Turín.

Aún hay un tercer Beato hecho en Tábara, que se llama Beato Morgan, porque se conserva en la Pierpoint Morgan Library & Museum, en Nueva York. Hasta el siglo XIX, el manuscrito estaba en España, pero parece que con la desamortización acabó en manos de comerciantes y ladrones, hasta que fue a parar a los Estados Unidos. Un investigador americano, John Williams –que tampoco es ni el compositor ni el guitarrista-, determinó que este códice había estado escrito en Tábara y no en San Miguel de la Escalada, como inicialmente se pensaba.

Por lo tanto como mínimo son tres los Beatos hechos en Tábara y tres son los facsímiles que, bien reproducidos, se muestran en el Centro de Interpretación de los Beatos y se pueden ver en el seno de una exposición donde se explican todos los detalles. También hay una monografía publicada de un experto, Hermengildo García-Aráez, las aportaciones del cual han ayudado a organizar el Centro de Interpretación. La historia del arte también la hacen los pueblos pequeños. Tábara se encuentra a unos 800 km de Centelles.

Aleix Mataró

Centelles, 13 de julio de 2021